

# Socialistas Democráticos de América

## Cuando ser latino es ilícito

**S**B 1070, la ley aprobada hace poco en Arizona que exige a la policía requerirle a una persona que le muestre su documentación si existe una “sospecha razonable” que la persona es un inmigrante indocumentado, nos recuerda a la broma del escritor Anatole France: “la ley, en su igualdad majestuosa, prohíbe a las ricos, igual que a los pobres, dormir debajo de los puentes, mendigar en las calles, o robar el pan.”

Teóricamente, la ley SB 1070 debería ser aplicada a todos por igual en Arizona, y sus defensores insisten que no tendrá como resultado una discriminación racial. Pero todos sabemos quienes van a ser los únicos sujetos a una “sospecha razonable” por parte de la policía- todos los Latinos que están en Arizona, documentados o no (y ya han parado a muchas personas indígenas que viven muy lejos de Arizona, en lugares como Minnesota, por ser morenas). La ley no solamente los criminaliza a los inmigrantes indocumentados viviendo en el estado, sino a habitantes legales que no tienen la ciudadanía y aun a turistas que tal vez no tengan el pasaporte o la visa cuando la policía se los pide. Cualquier persona en Arizona que tiene piel morena y pelo oscuro, o habla con acento o con un inglés imperfecto, ahora es sospechoso bajo la ley nueva. Se crea una situación muy similar a las leyes discriminatorias bajo el sistema de apartheid en Sudáfrica o el sistema de segregación en el sur viejo de los Estados Unidos. Ahora, Arizona es el único estado dónde se puede ser encarcelado por ser latino, pero tal vez otros estados seguirán.

Cualquier afirmación que la ley SB 1070 no esta dirigida a los latinos fué desmentida cuando Arizona pasó otra ley discriminatoria menos de un mes después, que prohibía enseñar estudios étnicos en las escuelas públicas del estado. Bajo la ley, cualquier distrito escolar que ofrece clases promoviendo el “chauvinismo étnico” pierde 10% de sus fondos estatales. El objetivo de la ley es atacar a el sistema escolar de Tucson que ofrece cursos sobre la historia

y literatura Chicana y dónde más de la mitad de los estudiantes son latinos y latinas. Según los defensores de la ley, estos cursos fomentan hostilidad hacia los anglos y los EEUU en general. Esta ley es aun otra indicación del nivel del sentimiento anti-latino en el estado. Es posible que otra ley más misógena le siga, lo cual violaría la Enmienda decimocuarta y negaría la ciudadanía a los hijos nacidos en los EEUU de mujeres inmigrantes. Algunos exclaman, “No quiero que mis impuestos paguen por los beneficios a extranjeros ilegales,” pero queremos recordarle a los lectores que con la población estadounidense envejecida, ahora no es un buen momento para rechazar a jóvenes quienes pueden ser trabajadores y ciudadanos productivos que contribuyan a nuestra seguridad social.

Visitenos en la Red [www.dsausa.org](http://www.dsausa.org)

Otra afirmación es que la ley solamente es una respuesta a la inacción federal frente al “problema con los inmigrantes” pero creemos que en realidad no existe un “problema con los inmigrantes”. El miembro de DSA Steve Max dijo,

“Hay un problema laboral, un problema obrero, y un problema de trabajos y sueldos. No hay nada que se diga sobre los trabajadores inmigrantes hoy en día que no se haya dicho sobre los trabajadores estadounidenses nativos hasta hace pocas décadas atras. ‘Los negros del sur van a quitar tu trabajo.’ Los okies van a quitarte tu trabajo.’ ‘Los montañeses vienen a Cincinnati para quitarte tu trabajo.’ ¿Y recuerden, ‘Las mujeres van a quitarte tu trabajo’? Eso fué lo que dijeron los derechistas.”

La realidad es que hay dos fuerzas poderosas que causan esta situación y de las que casi nunca se habla. La primera tiene que ver con el grupo de empleadores que prefieren empleados fácilmente explotables por

sobre trabajadores militantes que luchan para la sindicalización. Nuestra economía que mantiene bajos sueldos y fomenta una pobre capacitación entre los trabajadores, promueve el empeoramiento de las condiciones laborales para los trabajadores estadounidenses. La solución no es un programa para obreros temporales que resulte en una mayor dependencia de los trabajadores hacia sus empleadores. Ni tampoco es la solución más redada en los lugares de trabajo por la Migra (ICE) que dan lugar a que los empleadores amenacen a sus empleados con la deportación. El hecho de que Obama ha aumentado la tasa de deportaciones desde que asumió la presidencia, ha sido una motivación poderosa para que los obreros guarden silencio. El segundo elemento de fuerza que causa la inmigración es el aumento de condiciones económicas intolerables en los países nativos de los inmigrantes, muchas veces como resultado directo de las políticas estadounidenses que apoyan el libre comercio como TLCAN (NAFTA). Estas políticas les permiten a las empresas en los EEUU, tanto la agricultura industrial como a los sectores de servicio o a un minorista como Wal-Mart, a empeorar las condiciones laborales y expulsar del mercado a las granjas y a los productores pequeños. Campesinos mexicanos lo llaman al TLCAN su "orden de muerte" y se ven forzados a emigrar para sobrevivir. Cuando llegan a los EEUU, tropiezan con trabajadores estadounidenses hostiles que se preocupan, legítimamente, por sus propias condiciones económicas.

¿Cómo pueden los Socialistas Democráticos de América (DSA) y los Socialistas Jóvenes de América responder a estos acontecimientos perniciosos? Muchas ciudades, incluyendo Los Angeles, Oakland, San Francisco, Denver, St. Paul, y Boston, han

llevado a cabo boicoteos económicos de Arizona y han prohibido a sus empleados viajar allá por trabajo. El partido de los "All Stars" está programado para estar en Arizona el próximo año y activistas ya organizan una recolección de firmas y manifestaciones en muchas ciudades para presionar al Major League Baseball a que traslade el partido. En Arizona, legisladores municipales en Tucson y Flagstaff han votado para demandar al estado por la ley SB 1070. Y manifestaciones de solidaridad para con los latinos en Arizona han ocurrido espontáneamente en pueblos y ciudades por todo el país, a veces en conexión con otras demandas relacionadas a otros derechos para los inmigrantes como por ejemplo la aprobación de la ley DREAM, y una moratoria en las deportaciones y las redadas de ICE. Esos tipos de acciones ofrecen una mejor oportunidad para forzar a Arizona a revocar estas leyes y al Congreso y al Presidente Obama a cambiar las leyes de inmigración de manera más humana. Los grupos locales de DSA y YDS pueden trabajar en sus propias comunidades para incrementar estas luchas hasta el punto que las autoridades no tengan otra opción que responder.

Nosotros tenemos que tener una respuesta fuertísima ante esta indignidad moral y política. Las encuestas nacionales parecen indicar que la ley de Arizona es popular, pero con educación sobre los problemas estructurales y económicos que presionan a ambos trabajadores inmigrantes y estadounidenses, podemos progresar. No debemos permitir que las acciones de Arizona pasen sin una respuesta estratégica y con principios, que aumente el número de miembros en DSA y que permita establecer relaciones con activistas latinos y de los derechos humanos en todo el país.

Sí, quiero hacerme miembro de los Socialistas Democráticos de los Estados Unidos (DSA).

Adjunto mis cuotas ( incluye una suscripción a Democratic Left) de:

\$65 Sustainer

\$35 Regular

\$20 Bajo recursos/Estudiante

Por favor, mándeme más información sobre DSA y el socialismo democrático.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad/Estado/ZIP \_\_\_\_\_

Número de teléfono \_\_\_\_\_ Correo electrónico \_\_\_\_\_

Enviar a: Democratic Socialists of America 75 Maiden Ln. Ste 505 New York, NY 10038

212-727-8610

dsa@dsausa.org